

Precios de suscripción.

TOLEDO

Mes. . . . . 0,50 ptas.  
Trimestre. 1,50 »

PROVINCIAS

Mes. . . . . 0,75 ptas.  
Trimestre. 1,75 »

Pago adelantado.

# LA JUSTICIA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

ANUNCIOS

á precios convencionales.

↔↔↔

25 ejemplares, 1,75 ptas.

Número suelto, 10 cént.

↔↔↔

Pago adelantado.

Se publica los sábados.

REDACTOR-JEFE: CÁNDIDO CABELLO SÁNCHEZ

Administración: Sillería, 15.-Imp. de Rafael G. Menor.

## HECHOS.....

Raro es el día que los grandes rotativos no nos dan á conocer ésta ó aquella conferencia habida entre el jefe del gobierno y alguno de los primates que tienen vara alta en el partido liberal. Por las muestras, el Sr. Canalejas se pasa la mayor parte del día celebrando conferencias y haciendo declaraciones á los periodistas españoles y extranjeros. Con esto, y que luego el ilustre demócrata no haga nada de lo mucho que ha dicho, se ha lucido y ha reventado al pueblo que cifra en el Sr. Canalejas todas sus esperanzas, por creer, dada la situación en que nos encontramos, que sólo él es el único político que puede sacar á España del atolladero en que se halla, poniendo al pueblo en marcha hacia las ideales ciudades que se llaman Libertad y Progreso. El programa del señor Canalejas no puede ser más hermoso y progresivo, estando todo él en consonancia con las doctrinas que predicó toda su vida, y siendo su esencia lo que el pueblo anhela vivamente: Reglamentación de las órdenes religiosas, Servicio militar obligatorio, Supresión del impuesto de Consumos y otras muchas cosas propias de un gobierno netamente democrático. Ante tales promesas, la opinión se muestra marcadamente excéptica acogiéndolas con recelo, y es que tales cosas se han prometido tantas y tantas veces por otros gobiernos liberales, dejándolas incumplidas, que ya el pueblo no cree en nada ni en nadie, y toma tales promesas como juego de palabras nada más, sin llegar á creer que tales bellezas puedan ser realizadas en esta nuestra desgraciada patria, campo donde Maura realizó sus más famosas fechorías. Al pueblo se le convence con hechos, no con párrafos llenos de bellas imágenes retóricas que estarán muy bonitas pero que no resuelven el problema religioso, el económico ni el social.

El Sr. Canalejas tiene una bonita ocasión para escribir en la Historia de la política española una de sus más brillantes páginas, perpetuando su nombre, que recordarán con veneración las generaciones futuras y bendecirán la presente. Abórdese, abórdese cuanto antes el problema religioso, reglántense esas órdenes, expúlsese todo lo más breve posible á esa *plaga* ensotana que nos vino de Francia, y que material y moralmente minan los cimientos de nuestra nación, esquilmandola arteralmente, poniéndola en vías del más grosero retroceso, cual si quisieran resucitar los nefastos tiempos en que reinaba el fanático Don Felipe II. Otro de los problemas altamente interesantes que el gobierno piensa abordar, es la supresión del odioso impuesto de Consumos, desdicha nacional reconocida por todos y causa del estado mísero en que se halla la llamada clase proletaria, para la cual constituye una rémora enorme para el desenvolvimiento de su vida. El servicio militar obligatorio, es otra de las muchas cosas que ansiamos los españoles; hay que hacer desaparecer esa inquisitorial desigualdad entre pobres y ricos, hay que posponer el dinero ante la igualdad en ese sentido, haciendo desaparecer para siempre esas primicias que merced á un puñado de pesetas tienen unos cuantos mortales sobre los demás. Pospongamos el poder eclesiástico ante el civil, menos órdenes religiosas y más escuelas, instruyamos al pueblo con el fin de que las generaciones venideras sean fuertes y robustas, de elevado espíritu democrático, capaces de hacer la felicidad de un pueblo por medio del Progreso, savia bienhechora que coloca á nuestra patria al nivel de aquellos pueblos que viven

con arreglo á las leyes que dictan las modernas democracias.

Haga el Sr. Canalejas realidades lo que hoy son simples promesas; en tanto que esto no ocurra, el pueblo le seguirá considerando como uno de tantos de esos gobernantes que cayeron entre las maldiciones del pueblo por falsos y fantasmones.

## ¿HABRÁ QUE LUCHAR?

Eso nos preguntamos, ¿habrá que luchar?

Dada la situación en que se han colocado ciertos elementos políticos de esta provincia, creemos que sí.

En nosotros no cabe nada que no sea la verdad y la sana justicia que nos caracteriza, y eso, ellos no lo poseen, desgraciadamente. Ni aun tienen la valentía de ser francos y mostrar sus maquinaciones. Validos de éstas, quieren conseguir y lo logran, preeminencias que llegan á ellos en menoscabo de quienes, políticos sanos de alma y de cuerpo, luchan sin apelar á los medios *sotto-voche* de que ellos se valen.

Pero ya nos conocen y si acaso quieren hacerse los desentendidos, sepan que estamos dispuestos á arrancar caretas y velos y lentejuelas, sin dolernos prendas de nuestros actos, que siempre serán dictados por la justicia más severa. De aquí la pregunta con que intitulamos estas líneas: ¿Habrá que luchar? Si deponen sus procedimientos y maquinaciones, no habrá que luchar; pero de lo contrario, alzaremos la voz para contar ciertos cuentos bastante interesantes que hoy permanecen en la sombra.

Acabóse el siglo XIII y con él los feudos, los señorios, las hombrías de horca y cuchillo, y hoy no somos ni valemos—hasta cierto punto—más unos que otros. Por eso volvemos á preguntarnos: ¿Habrá que luchar?

Que respondan.

## IMPRUDENCIA TEMERARIA

Cada vez que por cambios de la política se ha impuesto el de los cargos administrativos ó de confianza, hemos visto salir de esta capital, agrupaciones particulares formadas del seno de los partidos *turnantes*, ó comisiones, representativas, designadas por el Comité, con dirección á Madrid, con el objeto de conferenciar con el jefe provincial, primero, y acompañados de éste y del diputado por Toledo, lo han hecho con el ministro de la Gobernación y algunas veces también con el presidente del Consejo, como el instaurador más caracterizado de los nuevos horizontes.

Pero á lo que no estábamos acostumbrados era á ver que, como si se tratara *únicamente* de los intereses particulares ó personales, de la venganza de pasados agravios ó de la vesania del amor propio lastimado, se personaran en Madrid unos cuantos caballeros, no para pedir la unión de todas las fracciones liberales, de la capital, para la formación de un solo y único partido, no para recabar una jefatura *indiscutible* por sus condiciones de independencia ó posición social de todas las agrupaciones, sino para solicitar puestos unos y otros, como si éstos se encontraran ocupados por elementos contrarios y corriera prisa el tomar posesión de los mismos, ante el temor de inmediatos atropellos.

Triste es decirlo, pero en esta ocasión se ha prescindido por esos liberales que se llaman canalejistas, fracción que ayer tarde era casi insignificante, no por

la calidad de los individuos (en nuestro concepto muy respetables) sino por el escaso número de los individuos de esas justicias establecidas por los que militan bajo idéntica bandera, que tienen los mismos ideales y que necesitan de las mismas consideraciones políticas. Si el jefe del Gobierno, no hubiera hecho declaraciones tan *concretas*, quizá tuvieran razón pretendiendo los cargos de representación y confianza, no solo de la capital, sino también (según tenemos entendido) de la provincia; pero desde el momento en que el Sr. Canalejas, como buen político, ha dicho que se necesita la reconstitución que ha de llevarse á la práctica sumando todos los elementos de que se compone, ya no encontramos la razón de ser de esas impacencias, de esos resquemores, ó de esas desconfianzas para el porvenir, si á cada cual se le ha de dar todo aquello á que sea acreedor, por sus méritos ó circunstancias, y á lo que tenga derecho por las condiciones políticas y sociales en que se halle. Si el Sr. Canalejas hubiera sabido que, en ninguna parte como en Toledo, el partido liberal está fraccionado, no por diferencias sustanciales de la idea, sino por las vanidades ó los estímulos de las personas que lo forman, de seguro que al hacerle las primeras indicaciones de cargos, les hubiera dicho, á los señores que se le presentaron *en comisión*: «únanse ustedes, primero y una vez que la unificación de las fracciones liberales de Toledo sea un hecho, una vez que el comité, como representación del partido haya tomado sus acuerdos, entonces, vuelvan ustedes por aquí y hablaremos»; tal creemos nosotros que hubiera sido, poco más ó menos la contestación del jefe del Gobierno. Ahora bien, si no ha tenido el Sr. Canalejas otras referencias, de la política local toledana que las que le hayan hecho los visitantes que se anticiparon á ello, no nos extraña lo que se dice por ahí de sustitución de alcalde, reparto de cargos, etc., cosa que nosotros hemos considerado como «cuentos de corralón» porque suponemos que no habrá faltado alguien que haya enterado al Sr. García Prieto de lo que pasa. Si se llevara á la práctica cuanto se dice por los que, pretendiendo formar rancho aparte, se aferran en llamarse, *no liberales*, sino agrupación canalejista, de seguro que en las primeras elecciones su desengaño sería grande, pues dividido *el verdadero partido* en fracciones, sin la cohesión necesaria para la lucha, sin número suficiente, para sostenerla en condiciones, y enfrente de los carlistas, los católicos y los conservadores quizá unidos, así como los republicanos y los socialistas. ¿Qué sucedería? Pues que la derrota sería inevitable, y en este caso, el final de la trágicomedia política, puesta en acción por ciertos caballeros, sin acordarse de medir sus consecuencias, sería bautizada con la expresión más gráfica que pudiese darse, cual es la de que merecía así terminar por no ser otra cosa que una *imprudencia temeraria*, lo cual hay que evitar á toda costa.

## LOS INDIFFERENTES

Ayer hizo un año que las lenguas de metal de las Iglesias toledanas, anunciaban al pueblo la muerte del primado de las Españas.

Al desaparecer de entre nosotros aquella pequeña y simpática figura de hombre, quizás de las más grandes en la Historia de la Iglesia, un sentimiento de profunda pena brotó del corazón de los necesitados y de los buenos, pues él, el mejor de todos, con su caridad inagotable, enseñó, á los primeros, que todo es efíme-

ro en la vida, y á los segundos que la mayor virtud del sacerdote es el hacer el bien por el bien mismo.

Abiertas las puertas de su Palacio, para todo el mundo, hasta él pudieron llegar sin distinción de clases el rico y el pobre, el anciano y el niño, el joven y el viejo, el sacerdote y el seglar, el católico y el protestante; sin distinción de sectas ni nacionalidad; el cardenal Sancha discreto siempre, oportuno en el decir y erudito en su conversación, tendía sus manos con bondadosa sonrisa al hombre de ideas avanzadas, al liberal de abolengo ó al reaccionario furioso.

Jamás le vimos, los que tuvimos la dicha de tratarle, una frase dura para el criminal ni un reproche para el equivocado, y cuando alguien intentaba traspasar los límites de su sinceridad ó quería saber su pensamiento, con habilidad cortesana se encerraba en el mutismo ó variaba de conversación, dando la visita por concluida.

Jamás llegó nadie á él que no encontrara lo que necesitaba, consuelo en la desgracia, intereses con qué remediar sus faltas, recomendación cuando le precisaba, y sobre todo, desinteresado consejo para la resolución de cualquier asunto hijo de la experiencia de los años y de la inteligencia más esclarecida. ¡Murió el Cardenal Sancha y con él las esperanzas de la realización de más de cuatro proyectos, en beneficio de los pobres! Durante este tiempo, muchas veces nos hemos fijado al pasar por donde yacen sus restos, en la indiferencia de las gentes. Pocas hemos visto paradas, ante su sepultura, á los que estaban obligados á recordarle, qué más, hasta el Ayuntamiento *en pleno*, negó á un ciudadano la petición de que, una calle de esta capital, cuyo nombre no recuerda nada, se la pusiera calle del Cardenal Sancha; sin duda, algunos ediles temieron que, al rendir un homenaje tan justo, se empequeñecieran sus administradoras figuras, las cuales, es seguro que no ocuparán ni un solo renglón en el libro de la historia de este pueblo. Aquel hombre cuyo entierro presidió la representación de la más alta magistratura del Estado, aquel que la Iglesia celebró por él con pompa de príncipe exequias y funerales suntuosos, como si quisiera despedirle con grandeza para que no fuera olvidado nunca, aquel que lloraron los pobres y sintieron los ricos, aquel que fué el amigo de todos y el padre de los necesitados, después de muerto ha sido una víctima de los indiferentes, puesto que aquellos á quienes benefició no han dado una sola muestra de su agradecimiento.

Descanse en paz el Cardenal Sancha, y si el recuerdo de uno que *sin deberle nada* le estimaba mucho puede servirle como flor de su tumba, en ofrendársela tiene gran empeño, pues, quizás de este modo, verá que en este pueblo no son todos indiferentes.

CARTUJO.

Toledo 26-2-910.

## PARA LOS PRIMATES LIBERALES

Aquellos que poseen la más alta representación del partido liberal de la provincia, han de considerar los diversos focos políticos que van á oponerles sus fuerzas, á su intención, de una manera denodada y decisiva.

Los conservadores, trabajando se hallan para su más completa unión, y unidos, no ya arrojar su guante al palenque—que demasiado saben la insignificancia de su esfuerzo para tal caso—sino con su labor procurarse los puestos objetivos desde los cuales descargar con más beneficio las armas que piensan esgrimir. Y qué duda cabe que de lograrlo restaríamos la fuerza material—la moral, nunca—para llegar á la acción política más beneficiosa que es la que perseguimos y por la que nos sacrificamos lealmente.

Ciertos elementos, que un día se llamaron liberales, netamente liberales, y á la hora presente, ostentando desvío se denominan «canalejistas» al partir de nuestro lado, también intentan combatirnos, desdando procurarse los principales puestos, los de las más alta significación política que á nosotros corresponden por el derecho indiscutible que hemos adquirido, con los potentes hechos que han reportado á Toledo los mayores beneficios de que disfruta. Su ruptura,—puesto que así ellos lo llaman y efectivamente lo es—ha de

advertir á los primates liberales, que es preciso, como en la célebre jornada, detener al sol en su carrera y esforzar las energías hasta lograr completa victoria.

¿Qué lograremos ante tal tormenta—aunque dispongamos de muy buenos propósitos—si permanecemos en soñadora quietud, ni más ni menos que hiciera cualquier phakir, en el seno de su oasis?

No, nada de quietud, nada de morboso estacionamiento, nada de confianza. Lo eficaz y lo que se impone, ante posibilidad de tempestad, es que por fuerte que sea el edificio, resguardarlo con el pararrayos, y eso se va ganando. ¿Se pierde algo con ello? No; no se pierde nada. La firme muralla que representamos debemos asegurarla con los puntales de la actividad, la energía; labor de multiplicación y entusiasmo para que nos resulte más grata y más nuestra la gloria que esperamos.

Nosotros recogemos las anteriores notas por saber que se halla en la forja una espada que anhela herirnos en el corazón, logrando los puestos que en la legislatura guardan aún, el anterior calor que les dimos.

Y no puede ser, porque representando el escudo que nos guarda, daremos todo. Entiéndase bien, todo, que es decir bastante.

Quienes nos mandan, nuestros esforzados y prestigiosos directores, se harán cargo de cuanto acabamos de decir.

## AL ELEMENTO OBRERO

Estas líneas, las dirigimos al elemento obrero toledano, para recabar su máxima atención respecto de algo muy importante que le interesa vivamente.

Refiérese á la propaganda que para sumárseles, efectúan por procedimientos nada escrupulosos, diferentes elementos que siempre les fueron hostiles.

Los obreros toledanos, que tantas pruebas tienen de lo mucho que por ellos nos hemos interesado, en diversas y activas campañas que les reportaron beneficios poco comunes, no deben dejarse seducir por el falso espejismo con que les intentan deslumbrar.

Harto sabemos, y de una manera terminante, lo mal organizada que se encuentra la sociedad de resistencia de los obreros de esta localidad, y á su radical mejoramiento prestaremos nuestra atención en la próxima campaña que para conseguirlo estamos preparando.

Así, pues, nunca pierden su serenidad espiritual, para dejarse seducir por los contrarios, del modo alevoso con que pretenden restarnos aquellas masas que merecen toda nuestra simpatía, nuestra atención y nuestro esfuerzo en su pro inmediato.

LA JUSTICIA, que siempre les dedicó atención preferente, reportándoles el relativo bienestar de que hoy gozan, no cejará en su empresa de lucha por procurarles la organización que precisan para ser más fuertes de lo que hoy son. Y aquí, en nosotros, tendrán eco para sus empresas sociales y equitativas, como siempre lo tuvieron; pero es preciso que firmes los ojos en nuestro seno, no tornen las espaldas para mirar la falsa luz, que intenta eclipsar al sol.

## EL ORO Y EL OROPEL

Sería una sentenciosa verdad de Pero Grullo el afirmar que el oro y el oropel no son una misma cosa; pero no podemos zafarnos de convenir que eso ocurre respecto de los señores diputados que *salen* de entre los carteles-candidaturas.

Interesa vivamente al pueblo, que es el soberano, porque integra la palabra Patria, distinguir el metal político de ley verdadero, de las *joyas* de plomo, oropeladas, y que con su falso vestido, si no postergan al oro efectivo, dañan en sus propios intereses al soberano de que hablamos.

Uno de los males que más desastres aportan al civismo y prosperidad de nuestra nación es el equívoco de los electores al distinguir lo *bueno* de lo *malo*. Quizá el pueblo que es noble y acude allí donde hay luz más deslumbradora que positiva, se hace el daño sin quererlo, eligiendo á personas nada beneméritas, que no se han dado cuenta de lo sagrado y responsabi-

zador del cargo con que se visten, y cuyo vestido pretenden á guisa de adorno vanal.

Elegir para diputados á personas que por su marrullería y desenfado y falta de escrúpulo lo consiguen á fuerza de doblegarse; y sudar en carreras caciquiles; y esprimir el vientre de la bolsa, es azotarse con abrojos las pupilas y encegarlas más cada vez hasta el momento de hacer imposible ó muy difícil la curación.

En tanto, aquellos, que nobles, luchadores y abnegados darían su sangre por el pueblo representado; que por leales, para *agenciarse* el acta no echan mano de procedimientos indecorosos y marrulleros, se quedan á la banda de fuera, para medro de los electos nada dignos y mal del pueblo que los eligió.

Antes de votar á un candidato, es preciso escudriñar su vida política, los sacrificios arrostrados por la causa que quieren representar, los méritos que hayan podido contraer, las garantías personales sociales y políticas que puedan alegar—pero con efectividad indiscutible—y visto todo esto, entonces es cuando debe nacer la confianza é inclinarse á su favor.

Votar por votar á Fulano ó Perengano, cuyos únicos méritos son el abrir las arcas repletas y fascinadoras, es un mal que debe ceder. ¿Qué bien pueden hacer esos caballeros escaños ó la representación en que persigen los el Parlamento, por el solo lujo, vanidad ú orgullo de decir que son diputados? ¿Acaso no vemos á muchos de ellos que luego de conseguido su intento, no hacen otra cosa que poner membrete hasta en el papel higiénico y pasarse los períodos de trabajo y lucha con la escopeta al hombro, ó si están en la Corte, en cuchipandas escandalosas trágicamente risueñas? Hay que elegir hombres de corazón, con dinero ó sin él, pero con un corazón de oro que anticipadamente hayan demostrado de verdad que le tienen para entregarlo al pueblo que los ha elegido. Así se hace un Parlamento, primero, y después una nación; ya lo dijo hace mucho tiempo aquel canciller que llamaron de hierro los germanos: «un Parlamento se hace con corazones, no con levitas».

Y este es el oro y el oropel que hemos de saber elegir.

## SE VENDE

ó cambia por «Milord» un «Charrette» seminuevo.

Para más detalles referentes al cambio ó venta, dirigirse á la calle de la Sillería, núm. 15, Toledo.

## CHARLAS.....

### Pesimismo injustificado.

Nada hay más pesimista que las impresiones que escriben á su regreso á España los escritores que tienen la fortuna de viajar ó que viven en el extranjero. En esas impresiones se pintan con los más vivos colores el rezago nacional, la desidia de los españoles, la carencia de ideales del pueblo y el exceso de alegría, de regocijo aparente, superficial, que se advierte en todos los rostros. Ninguno de esos escritores se aviene á llamar Nación á este conglomerado de gente que, con el estómago vacío, el cerebro harto de imágenes fatuosas y la sonrisa en los labios, espera tranquilamente que un fenómeno imprevisto la incorpore á Europa y haga de ella una raza de hombres que quieran vivir la vida moderna y gozar de los innumerables privilegios que el progreso concede á todos por igual. «Angel Guerra» es también de esa opinión. A él le ha producido honda tristeza, al regresar á España, el semblante de este pueblo, sonriente y hambreado. A su juicio, todo está como estaba ó aún peor. España es un pueblo sin alma.

Yo no quiero discutir con estos escritores que se proporcionan el placer de viajar la razón ó la sinrazón de su pesimismo. Tal vez sea verdad todo lo que dicen; lo es, seguramente. Mas en lo que todos no debemos mostrarnos conformes es en su manera de apreciar algunas cosas. España ha progresado y progresa poco á poco, y ese progreso precisamente es lo que la perjudica evidentemente. España ha tenido que

renunciar á su alma, á aquella alma que encarnándose en el bandolero, el conquistador y el inquisidor, la hizo grande y poderosa. Cuando la civilización, dictando leyes severas de humanidad, hizo imposible que viviéramos á lo bárbaro, gozando de aquella encantadora libertad que nos permitía saltar caminos, recorrer los mares con patente de corso y allanar Naciones, decaímos mucho, tal vez lo necesario para no levantarnos más. Nos sucedió entonces lo que le acaece á esos pobres hombres que, para ilustrarse, tragan libros y más libros, y acaban por no saber ni lo que piensan ni lo que quieren. La civilización, el progreso fué para nosotros lo que la Guardia civil para los señores de Sierra Morena. Con ella concluyó nuestra grandeza. Al hacernos ver más horizontes espirituales que aquellos que influían en el alma y en el cerebro del bandolero, del conquistador y el inquisidor, lo perdimos todo.

Fácil sería volver á nuestra antigua grandeza y á nuestro antiguo esplendor. Mas para ello habríamos de retroceder algunos siglos. Seríamos entonces lo que siempre fuimos, aunque no tuviéramos en nuestro predominio nada de esa personalidad que determina á otras Naciones. Nosotros jamás poseemos el carácter inglés. Hasta que no nos acostumbremos á la civilización, al progreso, á sus leyes restrictivas, andaremos como salvajes vestidos de frac, y pareceremos un pueblo de papanatas, que vive en la memoria de tiempos en que cada ciudadano podía ser salteador de caminos, guerrillero ó inquisidor. Así, esa indiferencia aparente que se nota hoy, esa despreocupación, no es sino el tránsito entre dos espiritualidades, entre dos aptitudes, entre dos idoneidades. Y por eso, bien puede perdonársele al duque de Alba, al Torquemada y al Tempranillo que todos llevamos dentro que pasee sus arrogancias ó su escepticismo por las calles, cuando las Naciones se conquistan por el comercio, el cielo se gana sin tortura y el valor es cosa perfectamente inútil hasta en la guerra.

GUSTAVO VIVERO.

## CRÍTICOS Y AUTORES

### Don Cristóbal en ridículo.

A juzgar por el proceder que tiene D. Cristóbal de Castro, poeta, periodista y autor dramático, todo en una pieza, los señores que á la crítica se dedican, se van á ver en la precisión de tener que salir á la calle cubiertos con una bien acerada coraza, para evitar que las manos del bravucón D. Cristóbal hagan presa en las carnes de los citados críticos. Este D. Cristóbal es un antipático señor á quien se le ha concedido una beligerancia que no merece y que se molesta y amenaza porque los críticos han señalado algunos defectos en la obra «La luna de la sierra», hermosa comedia del insigne varón Vélez de Guevara, refundida, mejor dicho, «fusilada» por el ya citado señor Castro y estrenada há poco en el Teatro Español.

Es de todo punto evidente que existen críticos que por carecer de la necesaria suficiencia para desempeñar tan difícil misión, dicen al «criticar» verdaderos desatinos que ponen de manifiesto su muy inferior condición para poder ostentar el respetable título de críticos. Estos señores es muy cierto que en su papel de censores se equivocan muchísimas veces, no siendo menos cierto también que prodigan «bombos» injustificadísimos y tiran al «degüello» obras muy bien pensadas y escritas por el solo hecho de ser el autor D. Fulano ó D. Perengano, con quien el criterio tiene algún resentimiento por causas que maldito si importan á nadie, y héte aquí que la crítica, todo un verdadero sacerdocio, se rebaja lamentablemente hasta la condición de chismorrería de plaza pública. Esto, señores míos, todos sabemos que es indigno; pero se hace y consiente lo hagan esos llamados críticos que equivocadamente hablan en nombre de la opinión, de esa «opinión» tan zarandeada una y mil veces por aquellos que ni la estiman ni la comprenden. ¡Oh, cómo está la «crítica», señores míos, es indudable que «Clarín» se la llevó consigo!, aunque preciso sea reconocer que existen algunos críticos aún, cuyos nombres no cito para no herir susceptibilidades.

En obras de las caras, en que también estarán conmigo contornes la mayoría de mis lectores, es en las que existen autores verdaderamente ridículos, como D. Cristóbal de Castro, «matón de guardarropa», que solo por obra y gracia de la mucha imbecilidad que atesora, se revuelve airado en contra de unos cuantos señores que, dentro de su perfectísimo derecho y con arreglo á lo que su propio criterio les dictaba, se atrevieron á señalar esta ó aquella apreciación que la refundición de «La luna de la sierra», hecha por el Sr. Castro les inspiró. Y como D. Cristóbal cree, tal vez, que él no puede equivocarse nunca, hecho un basilisco, se extiende en réplicas y más réplicas con unos cuantos señores que no apreciaron la obra del Sr. Castro tal y conforme él deseara. Tal proceder ha dado lugar al ridículo D. Cristóbal á contarnos en «Heraldo» (donde tienen la paciencia de soportarle), algunos detalles referentes á varios señores críticos, que al público maldito si le interesan, y que, sean ciertos ó no, por nobleza debíerlos haber conservado dentro de su huero caletre. Yo felicito sinceramente á todos cuantos tuvieren la dicha de ser motejados por el ridículo D. Cristóbal, toda vez que ofensa en sus labios es corona de gloria para quien tal oye, una vez conocida la persona que la ofensa infiere.

Esta «pose» de D. Cristóbal ha sido interpretada de dos maneras: unos opinan que ha querido imitar á Edmud Rostand; el insigne autor de «Les Romanesques», que también ha hecho el «reclamo» de su última, ya célebre y fracasada obra «Chanteclaire», sólo que Rostand, hizo el «reclamo» antes de estrenar la obra, y D. Cristóbal, le ha hecho después y por distinto procedimiento.

Otros opinan, y creo están en lo cierto, que don Cristóbal, como buen fracasado, remontándose al pináculo de la imbecilidad, lleno de ira ha empezado á lanzar ofensas á tutiplén, sin reparar que en semejante forma sólo conseguía hacer el ridículo de la manera más espantosa. Que es un fracasado, no hay duda, pues ni como poeta, escritor, autor, etcétera, etcétera, nada ha conseguido. Además, el buen señor quiso nada menos que ser diputado y pensó en Toledo, quedándose «con las ganas» puesto que en Toledo le conocen, y, como es natural, no tomaron en serio esta humorada del buen Castro.

Yo ví el estreno de «La luna de la sierra» y confieso ingenuamente, que el público recibió todos sus actos con marcada indiferencia, protesta sincera y cortés que el público hizo al presenciar el «degüello» de la hermosa comedia de Vélez de Guevara, sin que hubiera aclamaciones de entusiasmo por parte del público, como asegura su refundidor, dechado de modestia.

Esa bravuconería de que alardea D. Cristóbal, sólo se cura propinándole unos fuertes lapos como á niño travieso, para hacerle comprender que en los actuales tiempos la «matonería» es una leyenda, y que los malos autores como él deben de ser puestos en la picota para bien del arte y del público que paga.

*Ignacio Anadón*

Madrid 18 Febrero 1910.

## DE CONSUMOS

**Reconocimientos.**—Reglamento aprobado por Real Decreto de 11 de Octubre de 1898. Capítulo tercero. Artículo 34 (párrafo 2.º)—Los dueños de los equipajes, podrán exigir que se ponga guantes blancos de hilo ó algodón el dependiente del resguardo que pretenda hacer el registro.

Artículo 35. Lo prescrito en el artículo anterior es aplicable á los carruajes de lujo y á los tranvías de viajeros á la entrada en las poblaciones.

A. C. y T.

## CRÓNICA

**Un desfalco.**—Leemos en *España Nueva* que en una plaza militar, que no es Ceuta ni Melilla, se ha

efectuado un desfalco de 10.000 duros, y que como papel secante para este borrón han echado dos Ministerios apartando cada uno la suma de 25.000 pesetas.

¿Cómo no se responde á tal cargo, con la afirmación ó la negativa, pero de un modo categórico que no dé lugar á duda, respecto á la verdad?

¡Quién sabe á dónde iremos por ese camino!

**El Papa intransigente.**—Ha contestado el Vaticano al jefe del Gobierno, respecto de las negociaciones á reanudar del Concordato «que España como es país católico debe someterse á la voluntad de la Santa Sede».

¿Sí? ¡Caracoles!

«Creced y multiplicaos» quieren ellos respeto de las huestes suyas. Pero á esto puede oponerse la máxima del soberano *leader* francés, Doctor Besnard «todo miembro enfermo debe curarse, pero todo aquel inútil es preciso separarlo del tronco».

¿Para qué sirve?—Hay en la entrada de la calle de Barrio Rey, un cartel prohibiendo el paso de los carruajes destinados al servicio público, y como no se cumple dicha disposición, rogamos al Sr. Alcalde lo mande quitar, siquiera sea por respeto á las Ordenanzas Municipales.

**De la luz.**—Parece mentira que las autoridades se preocupen tan poco del alumbrado público, pues en algunas calles de esta ciudad, la intensidad de la luz es tan insignificante, que podría ésta suprimirse sin inconveniente alguno. Mientras la «Electricista Tolodana» no sufra algunas consecuencias *por sus faltas*, estamos seguros de que las quejas que se formulen contra ella, es como si no se dijera nada ó nos prestara excelentes servicios.

**Nuestra enhorabuena.**—Se la enviamos al digno Coronel de la Academia de Infantería D. José Villalba, por haber sido agraciado con la Encomienda de número de Alfonso XII.

**El decreto de los depósitos.**—El Real decreto referente á depósitos mancomunados, que firmó ayer el Rey en Sevilla, atenúa los efectos del de 20 de Enero último y casi suspende su aplicación hasta que un organismo consultor que se establece emita dictamen definitivo.

¿Como aquí!—El Ayuntamiento de Montealegre, en prueba de cariño y gratitud, ha acordado declarar hijo adoptivo á D. José Francos Rodríguez; dar su nombre á la actual calle de la Iglesia; adquirir su retrato, para colocarlo en el salón de sesiones, y autorizar al alcalde para que personalmente ponga en conocimiento del de Madrid los acuerdos.

**Congreso científico.**—El primer Congreso internacional español de la tuberculosis se celebrará en Barcelona del 16 al 22 de Octubre próximo, bajo la presidencia del ilustre higienista español doctor Rodríguez Méndez.

La alta significación de esta Asamblea la acreditará, no sólo el estar destinada á combatir social y médicamente el terrible mal, sino la circunstancia de contribuir á ella todas las naciones y territorios que hablan nuestro idioma, y hasta médicos hebreos sefardianos que aún conservan en sus hogares el castellano antiguo. Como de este modo habrán de estrecharse lazos intelectuales entre la raza española, consagraremos al futuro Certamen todo el interés que merece.

**El Radical.**—De Santa Cruz de Tenerife hemos tenido el gusto de recibir este semanario, estableciendo con sumo gusto el cambio.

**Isis.**—También de León nos remiten dicha revista á la que nos complacemos también con su cambio.

Cordialmente saludamos dando gracias á ambas Redacciones.

**El Cronista.**—Con este título aparecerá dentro de breves días en esta capital, un periódico diario conservador al cual deseamos larga vida á la par que éxitos brillantísimos.

**Clases pasivas.**—A cobrar. Desde el día 1.º de Marzo próximo queda abierto el pago á las clases pasivas que cobran sus haberes en la Tesorería de Hacienda de esta provincia, por el orden siguiente:

Día 1.º Montepío Militar.

» 2.º Retirados de Guerra y Marina.

- 3.º Montepío Civil, jubilados y Remuneratoria.
- 4.º Todas las nóminas en general.

## Instaladores de luz eléctrica.

Se necesitan Instaladores para atender el servicio de los pueblos y á la vez cada uno de dichos Instaladores estarán al cuidado y reparaciones de 10 kilómetros de líneas.

Dirigirse con referencias al Director de la Sociedad Eléctrica de Ciscarros, de Calera.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

## ES UN DEBER ENSEÑAR AL QUE NO SABE

### Siniestro de los almacenes de EL SIGLO, de Toledo, en 13 de Febrero de 1908.

Relación del resultado con la Compañía aseguradora «La Unión y el Fénix Español.»—Resumen general de daños al capital, según gastos hechos.

	Ptas.	
Importe de ambos seguros.....	241.429	
Gastos ocasionados pagados después del siniestro.—Por escombrado, guardería y otros conceptos.....	2.485,05	>
Por peritación, consultas y viajes....	6.177,79	>
Por personal empleado y otros varios gastos.....	1.942	>
<b>Total.....</b>	<b>252.033,84</b>	>
<b>Salvamento y cobrado....</b>	<b>125.638,15</b>	>
<b>Total pérdidas.....</b>	<b>126.395,69</b>	>

Resultado, 50,15 por 100 pérdidas.

Para no ser equivocados, se remitirá á correo seguido un impreso gratis con la relación y trámites con motivo de este desgraciado asunto. No se haga caso de promesas ni disculpas. Nadie debe hacer seguros sin estos antecedentes. ¡¡Cuidado con los contra seguros!! Dirigirse á Victorino Gullón Cabo, Plata, 13, Toledo.—Remitiendo sello, amplia información por carta.

Calle de la Plata, núm. 13. Toledo.—Comercio de diferentes artículos de ocasión á precios reducidísimos.—Se recomienda visiten.—PLATA, 13.—TOLEDO.

NOTA. Existe un capítulo de gastos relacionado con la paralización del capital y otros conceptos del negocio que es de inmensa importancia, que no hago mención por cuanto pasa á la consideración del mejor criterio.

El seguro se hizo ajustado en relación al último balance, sujetándome al activo y pasivo, asegurando ser menor la cantidad asegurada que las existencias que había el día del siniestro.

# Rafael Gómez-Menor.

## Imprenta, Librería y Encuadernación

Comercio, 57, y Sillería, 15.—TOLEDO

En esta casa se hacen toda clase de impresiones y encuadernaciones de lujo á precios económicos.

### LA VALENCIANA

— GRAN ZAPATERÍA DE LUJO —

LA PRIMERA EN SU CLASE  
Especialidad en calzado á la medida.

Comercio, 13, 15 y 16.—Toledo.

### GRAN FÁBRICA DE RÓTULOS ESMALTADOS

Esmaltación de toda clase de objetos en fundición y chapado de hierro.  
de  
Manuel Viñado.—Zaragoza.

Numeraciones para Teatros, Casinos, Fondas y Academias.—Etiquetas—anuncios para fabricantes y constructores.—Bandas y rectángulos.—Numeraciones para casas.—Placas de calle.—Letras sueltas esmaltadas sobre hierro. Anuncios para Tiendas de Ultramarinos y Confiterías.—Letras esmaltadas sobre cobre para pegar en cristales.

Representante en Toledo: Don Raimundo de Pablos.—Valdecaleros, 1, teléfono, 87.

### LA COMPETIDORA GRAN FÁBRICA DE AGUARDIENTES ANISADOS

Elaboración especial de vino puro del país, garantizado.

M. Lorenzo Sosa.  
CAZALLA DE LA SIERRA

Nota de precios con arreglo á la nueva ley de alcoholes  
Arroba de 16 litros con embase é impuesto.

Doble anís, 18 grados.....	19 pesetas
Idem idem refinado, 19 idem.....	21 >
Triple idem idem, 20 idem.....	23 >
Idem idem especial, 20 idem.....	24 >
Idem idem idem, 21 idem.....	25 >
Idem idem extra, 22 idem.....	27 >

Caja de 12 botellas de $\frac{3}{4}$ de litro con precinto de pago.	
Marca 1 racimo.....	27 >
Idem 2 idem.....	29 >
Idem 3 idem.....	31 >
Idem 4 idem.....	33 >
Idem 5 idem.....	35 >

Especialidades de la casa.	
Flor de Cazalla.....	38 >
Crema de guindas.....	38 >
Garrafitas finas de un litro (sin correa) docena.....	40 >
Idem idem medio litro, (sin correa) docena.....	30 >
Idem idem de un litro (con correa) docena.....	47 >
Idem idem medio litro, (con correa) docena.....	37 >

NOTA IMPORTANTE. Esta casa tiene á bien de regalar en cada caja de botellas y garrafitas 6 copitas finas con la razón social de la misma, un cramo-anuncio, una elegante bandeja esmaltada y un saca-corchos.—Para pedidos en Toledo y su provincia dirigirse á D. RAIMUNDO DE PABLOS, Valdecaleros, 1.

## SOBRINO DE ELEUTERIO CANO

### TEJIDOS PAQUETERÍA Y QUINCALLA

SILLERÍA, 19 Y 21.—TOLEDO

Ya todo el mundo lo dice  
y con sobrada razón,  
no hay caramelo en España  
que iguale á los de limón.

Hecho en forma de pitillos  
y preparado en paquetes,  
los vende por centenares  
TELESFORO DE LA FUENTE.

Su clientela solicita  
más que puede elaborar,  
y por esa circunstancia  
él no los quiere anunciar.

## «IDEAL TOLEDANO»

### NUEVO CAFÉ

(servido por señoritas)

### INMEJORABLE SERVICIO

7, SINAGOGA, 7

Labradores, ya se acerca la primavera y hay que comprar semillas de hortalizas y forrajeras, garbanzos de siembra que GARIJO los tiene superiores.

Calzado de todas clases, en particular fuerte para los niños; alpargatas un sin fin de clases; cordelería fabricada en la casa y todo cañamo.—Trigo, cebada, panizo, maíz, algarroba, viandas de todas clases; alpiste, cañamones, mijo, nabina, todo para los pajaritos porque

Los pájaros agradecen,  
y en las jaulas coquetones  
les déis comidas variadas  
y alegrarán los salones

con sus vibrantes gorjeos  
y sus trinos sin igual  
os alegrarán la ausencia  
de vuestro ausente galán.

En casa de GARIJO, Zocodover, 10, junto á la Fotografía de Fraile, teléfono 275.

## LA JUSTICIA

SEMENARIO INDEPENDIENTE

REDACTOR-JEFE: CÁNDIDO CABELLO SÁNCHEZ

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.—En Toledo: Mes, 0,50 pesetas; trimestre, 1,50 id.—En provincias: Mes, 0,75 pesetas; trimestre, 1,75 id.; 25 ejemplares, 1,75 id.; número suelto, 10 cént.—Anuncios á precios económicos.

Administración: Sillería, 15.—Imp. de Rafael G. Menor.